

A muchas Almas las parece no aprovechan, y están muy adelantadas; y otras imaginan, que ya están muy aprovechadas, y apenas han comenzado el camino de la sólida Virtud, ó buelven atrás, engañadas con su misma presumpcion, y soberbia. Desde el primer passo de el camino de la perfeccion, hasta el último, ay ocultos peligros; y qualquiera de los extremos viciosos, ó afectos desordenados referidos, detiene à las Almas, para que no pasen adelante, sino tratan con eficaz resolucion de su remedio.

Por lo qual, en los tres Libros siguientes trataremos, con distincion, y claridad, de desembarazar este feliz camino de la Vida perfecta, de engañar do à las pobres Almas, que están detenidas, ó engañadas en él, para que miren por sí mismas, y aprovechen el precioso tiempo, que las concede la Divina Misericordia; y para que lo que trabajaren en adelante, sea poco, ó sea mucho, vaya seguro, y bien fundado. Todo sea para mayor honra, y gloria de Dios Nuestro Señor, y bien de las Almas. Amen.




LIBRO PRIMERO.

DESENGAÑOS

PERTENECIENTES A LAS ALMAS EN EL
ejercicio de las Virtudes Fundamentales, interiores,
y exteriores, para ser per-
fectas.

CAPITULO I.

DESENGAÑO DE ALGUNAS PERSONAS, QUE MIRAN
con horror, y espanto el camino de la per-
feccion.



O es lo mismo dezir Christo Señor Nuetro, que el camino de la Vida es estrecho, y angosto, que dezir es formidable, y sospechoso: Como ni tampoco es lo mismo dezir el Señor, que el camino de la perdicion es ancho, y espacioso, que dezir es feliz, estimable, y seguro. Es verdad Catolica, que la senda de la perfeccion Christiana, y de la Vida Eterna es estrecha, y que pocos van por ella; pero tambien lo es, que el yugo de Christo es suave, y su carga leve, y ligera.

El camino del Infierno es muy ancho, y muchos van por él; pero aunque es tan espacioso, y dilatado, no le faltan piedras que lastimen, como diz el Sabio: *Via peccatorum complanata lapidibus.*

Ya conocieron esto, aunque sin remedio, aquellos infelizes y desventurados, de quienes crive el Libro de la Sabidria, que dezian à la entrada de el Infierno, hablando de toda su vida passada: *Lassus sumus in via iniquitatis.* Cansados, y fatigados nos hallamos en el camino de la iniquidad, y de nuestra perdicion: *Ambulavimus vias difficiles.* Nuestros

Ecclesi.
21. v.
11.

Sap. 5.
7.

Philos.
2.

minos han sido fatigosos, intrincados, y molestos: Avemos ignorado el camino verdadero del Señor: Què nos hà aprovechado nuestra vanidad, y soberbia? Què avemos sacado de la jactancia, y ostentacion de nuestras riquezas? Todas nuestras aparentes delicias, y prosperidades se passaron, como sombra fugitiva, y momentanea, que se desvaneze en vn instante; como el Correo, que passa veloz, sin dexar memoria de su Persona; como la Nave, que passa fluctuando entre las espumosas ondas del Mar, y no dexa vestigio de su camino; como el Ave, que buela por el ayre, y no se conoce la senda por donde hà passado; como la Saëta disparada, que corta el ayre en vn momento, y al instante se buelve à cerrar el camino, y se ignora la linea de su transito: Asi nosotros nacimos en el Mundo, y luego al punto dexamos de ser: En nuestra misma malignidad nos avemos consumido: *Ergo erravimus à via veritatis, & stitit lumen nõ luxit nobis, & nõ intelligentia non est ortus nobis.* Luego avemos errado el camino de la verdad, y la luz de la justificacion no rayò en nuestros coraçones, y el Sol de la verdadera inteligencia nonació en nosotros. Todo esto dicen los malos, y sin remedio los pierden en el espacioso camino del Infierno. Camino real de la perfec-

cion, y de la Vida Eterna, es angosto, y estrecho en su principio; pero despues se dilata en las delicias del Cielo. Asì lo pinta San Juan de la Cruz, como diremos en el Capitulo siguiente. Nuestra viciada, y maldita naturaleza repugna este Celestial camino del Espiritu, porque solo atiende à la conveniencia temporal de la carne, y fangre: Pero las Almas Santas, en quienes yà prevaleciò la parte superior de la razòn, iluminada con la Fè Catolica, son testigos abonados, de que todas las delicias, gustos, y prosperidades del Mundo son asco abominable, respecto de la mas leve consolacion del Cielo, de las muchas, y grandes que se tienen en el camino de la Virtud.

La Serafica Maestra Santa Teresa de Jesus, en el Capitulo 27. de su Vida, dize, que vna gota de los deleytes Espirituales vale mas que todo el caudal de los deleytes humanos. Y en el Capitulo 37. dize, como despues que la diò el Señor luz de la felicidad de la Gloria, todos los trabajos del Mundo padeciera gustosa, por gozar vn poco mas de ella. Y en el mismo Capitulo dize, como en aviendo visto la hermosura de Christo, nunca jamás pudo amar à ninguna Criatura del Mundo, sino por el amor de Dios. Y en el Capitulo 38. dize, como le parecia cosa de sueño el Mundo, y esta vida le pa-

B. Ioh. à Cruce, Asa. conf. Mont. cap. 36

Prov. 18. v. 2.

recia muerte, despues que tuvo revelacion, y conocimiento de las cosas de el Cielo. Y en otra parte dize, como à los principios del camino de Oracion està el mayor trabajo; porque en los demàs grados, lo mas es gozar. Y en el Capitulo 38. citado, explica la Santa el señorío feliz, con que queda la Alma, para despreciar las cosas de la tierra, quando hà experimentado algo de las del Cielo.

Todàs estas cosas parecen algarabia, y lengua Griega para los Mundanos, como dize la misma Santa: Y es Proverbio Divino, que el necio solo entiende, quando le hablan lo que el tiene en su coraçòn. Por esta causa los hijos de las tinieblas aborrezan siempre à los Hijos de la Luz; y desde el principio del Mundo, como dize San Pablo, el Justo Abèl es perseguido del maldito Cain; porque las obras del vno son contrarias à las de el otro.

Este es tambien el motivo principal, por què los amadores de este Siglo prevaricado, miran con horror, y espanto el camino de la Virtud, y aborrezan à los Virtuosos, y Santos. No reparan los del Mundo, dize Santa Teresa de Jesus, en millares, y millares, que se pierden, siguiendo los vicios, y ponderan mucho vno, ù otro, que tropieze en el camino de la Virtud. Y en el Capitulo 31. de su Vida dize, quan perfectos quiere el

Mundo à los que tratan de servir à Dios. Y en el Camino de Perfeccion, Cap. 3. declara, que los del Mundo saben mucho de Reglas de Perfeccion, no para guardarlas, sino para murmurar de los Virtuosos.

Yà se hà llegado el tiempo lamentable, quando debaxo del santo zelo de las Personas prudentes, y sabias, se hallan las que siguen la Vida Espiritual turbadas, y mareadas; y este camino es mirado del Mundo como sospechoso, y el mas peligroso de todos los de la Vida Christiana. Apenas ven à vna Persona, que tiene vn rato de Oracion Mental, luego comiençan à rezelar, y temer, si perderà el juicio, ò parará en la Santa Inquisicion, y afrentará su linage.

Y si alguna Persona, que se tenia por muy virtuosa, se descubre engañada; entonces es el levantar el grito contra todos los que tratan de perfeccion, abominando de quantos siguen los exercicios espirituales: De que resulta, que muchas Almas, pobrezillas, y simples, dexan el camino santo que comiençaron, con grande peligro de su condenacion; porque regularmente, quien con la Oracion Mental se aparta de sus pecados, en dexando la Oracion se buelve à sus antiguos vicios.

Verdad es que algunas Personas, con diabolica hypocrisis, han fingido santidades, y toda la

S. Tere. Camino de Perf. cap. 21 1.º cap. 39.

Mystica Ciudad. de Dios, 1.º p. intro. num. 1.º

Philos. Pr

tenian: También es verdad, que otras se han dexado engañar por el Angel de Satanas, transformado en Angel de luz; mas por esto ha de perder su credito el camino de la perfeccion, y que Christo nos enseñó, y han practicado todos los Santos de la Iglesia Catolica?

Mientras los Hombres corren precipitados el fatal camino del Infierno, siguiendo desenfrenadamente los vicios, apenas ay quien les diga vna palabra para su remedio: Y en tratando de Oracion Mental, y de mortificar sus pasiones, todos se atreven à ponerles horrores, y espantos en sus limitadissimos ejercicios espirituales, refiriendoles ilusiones, imprudencias, engaños, fatuidades, demencias, y locuras de otros, que se perdieron en esse mismo camino. Conoce se por los efectos, que todo el Infierno està conjurado contra los peccos que con eficacia se determinan à seguir la Celestial senda de la perfeccion.

Que todos los Catolicos no figan la Vida puramente Espiritual, y Divina de la total abstraccion del Mundo, no debe estrañarse mucho; porque el ser perfectos, siempre ha sido de pocos: Pero que se haga tema en turbar, agitar, y molestar à pobrezilla Almas, que se van à seguir el camino de la virtud; este es un empeño temerario, y escabardoso, y de

los mas perjudiciales que se hallan en todo el Pueblo Cristiano. Suelen dezir, que à nadie se le persigue, ni se le molesta por lo que en el se ve bueno, sino por lo que es malo, imperfecto, ò indiscreto; porque el mal se toma de qualquiera cosa mala; y el bien, de que todo sea perfecto.

A esta quenta querrán, que todos los que comiençan el camino de la Virtud, desde el primer dia fueren acabadamente Santos, y Perfectos; y porque no lo son, ni es facil que lo sean, han de ser el blanco de las murmuraciones, y censuras, sin reparar en el peligro en que les poner, de dexarlo todo, y bolverse a los passatiempos ociosos, y perniciosos, que yà dexaron? Si los ven imperfectos, el remedio es animarlos, para que se perfeccionen, y no desesperarlos, con calumnias intolerables, para que se desconsuelen, y se pierdan.

Contra los que son motivo para que las Almas no prosigã el seguro camino de la perfeccion, y de la Vida Eterna, están llenas de formidables amenazas, y exempiars las Divinas Escrituras. A los Exploradores de la Tierra de Promission, que pusieron tantas dificultades para su conquista, que desanimaron al Pueblo Santo para la pelea, luego les dió el Señor la Sentencia, de que no avian de entrar en la Tierra prometida, simbolo de la Gloria. Los

Numer. Los que impidieron el passo en su camino mysterioso à los *21. ver.* Hijos de Israèl, luego fueron destruidos con absittècia Divina. Al que se emplea en molestar, y mortificar al Virtuoso, y compungido de coraçon, le llena Dios de maldiciones; le pone al Diablo à su mano derecha, como mas honrado que el.

Pf. 108 El que persigue al Justo, dize *ver. 17* David, ama la maldicion, y le vendrà prontissima; no quiere la bendicion de Dios, y esta se alexarà de su Almashaze su oracion en pecado mortal; y quando llegue al Juizio de Dios, saldrà condenado.

I. Reg El pecado de los hijos de *2. v. 12* Heli, era grandissimo en los *9. scq.* ojos del Señor, porque retraian, y apartaban al Pueblo del Sacrificio, que querian hazer à su Dios. Esto hazen los que persiguen à los Virtuosos, y los quieren apartar del camino de la perfeccion; pero el Señor està para defensa invencible de los que fielmente le sirven, y los defiende, y los defenderà de sus calumniadores, hasta ponerlos seguros en su Gloria Eterna.

No es el camino de la perfeccion tan formidable, y espantoso, como lo pintan los Mundanos. A los experimentados se hà de creer; porque los ciegos no pueden juzgar de los colores. Gustad, y vereis quanto suave es el Señor, dize el Profeta; porque en este punto, solo la experiencia desengaña

con efecto. Mejor es vn dia tratando con Dios, que mil de falsas delicias en los tabernaculos de los pecadores. Mas vale ser despreciado del Mundo, *Ps. 83.* viendo à Dios Nuestro Señor, *v. 11.* que honrado de la vanidad engañosa de Babylonia. La penitencia tiene mala cara; pero dulce, y provechosa substancia. Horroso es el Leon; pero *Judic.* aviendolo vencido, se halló en *14. v. 8.* su boca el dulce panal.

Algunos se aterran con las dificultades que se ofrecen en el camino de la Virtud; pero si tienen viva Fè, y eficaz determinacion, luego las hallan vencidas, y llanas. Buscando à Christo difunto las fervorosas Marias, les ocurrió la dificultad, de quien les levantaria la Piedra del Sepulcro, porque era muy grande; como dize el Evangelista: Ellas, sin embargo de tan grande dificultad, *3.* guieron su camino, y searon quitada la Piedra, *4.* daba cuidado. Esto *5.* gularmente à quantos *6.* buscan à Dios, *7.* darles *8.* su Magestad *9.* dificultades *10.* vencidas *11.* todas las *12.* des. *13.* *14.* *15.* *16.* *17.* *18.* *19.* *20.* *21.* *22.* *23.* *24.* *25.* *26.* *27.* *28.* *29.* *30.* *31.* *32.* *33.* *34.* *35.* *36.* *37.* *38.* *39.* *40.* *41.* *42.* *43.* *44.* *45.* *46.* *47.* *48.* *49.* *50.* *51.* *52.* *53.* *54.* *55.* *56.* *57.* *58.* *59.* *60.* *61.* *62.* *63.* *64.* *65.* *66.* *67.* *68.* *69.* *70.* *71.* *72.* *73.* *74.* *75.* *76.* *77.* *78.* *79.* *80.* *81.* *82.* *83.* *84.* *85.* *86.* *87.* *88.* *89.* *90.* *91.* *92.* *93.* *94.* *95.* *96.* *97.* *98.* *99.* *100.*

Tengar les al Creydo *9. ver.* cosas for *10.* *11.* *12.* *13.* *14.* *15.* *16.* *17.* *18.* *19.* *20.* *21.* *22.* *23.* *24.* *25.* *26.* *27.* *28.* *29.* *30.* *31.* *32.* *33.* *34.* *35.* *36.* *37.* *38.* *39.* *40.* *41.* *42.* *43.* *44.* *45.* *46.* *47.* *48.* *49.* *50.* *51.* *52.* *53.* *54.* *55.* *56.* *57.* *58.* *59.* *60.* *61.* *62.* *63.* *64.* *65.* *66.* *67.* *68.* *69.* *70.* *71.* *72.* *73.* *74.* *75.* *76.* *77.* *78.* *79.* *80.* *81.* *82.* *83.* *84.* *85.* *86.* *87.* *88.* *89.* *90.* *91.* *92.* *93.* *94.* *95.* *96.* *97.* *98.* *99.* *100.*

10
 S. Tere- Teresa de Jesús. Las cosas faci-
 sa, cap. les son para los Niños, las difi-
 12. Vit. cultosas para los Hombres, y
 V. Pala- las imposibles para Dios, de-
 fox sup- zia el Insigne, y Venerable Pa-
 Epist. S. lafox. Pelea, y Certamen fuer-
 Teresa. te le dà Dios al Justo, para
 Sap. 10 que con su vencimiento se
 v. 12. corone.

No espanta la Virtud à los que saben de Dios. Lo que al principio parece aspero, se convierte despues en dulcedumbre de la Alma, y aùn del cuerpo, como le sucediò à Nuestro Seráfico Padre San Francisco en el trato de los Leprosos. Llegaron algunos Santos à formar escrupulo, de que sentian fruición, y complazencia en confessar sus pecados, aunque con dolor, y amargura de averlos cometido. Este poder eficaz tiene la Divina Gracia, que haze facil, y suave lo que antes parecia horrible, y amargo à nuestra vida natural.

quieren creër esta ver-
 hijos de este Mundo,
 solo saben de gustos
 de y brutales. No pier-
 porqu credito la Virtud
 Nos cominen de ella:
 con que mos por aora
 uolos, y ir à los Vir-
 por su camino. No se vaya
 que arzan: *Hic* vendrà en
 Sap. 5. quando abuimus nos ali-
 e. 3. in similitudinem visum,
 nos insensati in illorij;
 mabanus infantia, &
 arzo, y eicacuarzo, y uc

Seraph.
 Franc.
 in Test

Desengaños Mysticos
*illorum sine bonore! Ecce quod
 modo computati sunt inter Pla-
 lios Dei.*

Llegaràn à la fatal hora de su Muerte, los que en esta vida se burlan de los que figuen el camino de la perfeccion, y viendo coronados à los que en este Mundo despreciaron, diràn, llenos de infernal amargura: Estos son los que en algun tiempo tuvimos en desprecio, y en semejança de improperio. Nosotros fuimos los insensatos, y locos, quando juzgamos su vida por infania, y demencia, y su fin sin honra, ni estimacion: Aora nos desengañamos, sin remedio, y sin provecho, conociendo, que son contados, y computados entre los Hijos de Dios, y tienen su fuerte entre los Santos. Consolaos Justos, despreciados del Mundo, que este dia hà de llegar, en que se descubra la mentira, y se vea la verdad.

Christo Señor Nuestro nos enseñò el camino real, y seguro de la perfeccion; la negacion propia en todas las cosas; el tomar cada vno su Cruz; el seguir à su Magestad; el modo de tener Oracion Mental, y Vocal; el exercicio de las Virtudes; el camino de el Calvario; la frecuencia de los Templos; el retiro à la Soledad; y todo quanto nos conviene para ser Santos, y perfectos en esta vida mortal. Ninguna Persona, siguiene do

Luc. 6.
 v. 23.

Matth.
 6. v. 9.

Luc. 4.
 v. 1.

seq.

do à Jesu-Christo hà sido engañada. En la perfecta imitacion de Christo consiste la verdadera perfeccion, que haze Santos. Dexemos à los muertos, que entierren à sus muertos.

Matth. Procuremos no pecar, y si
 2. ver. como fragiles, y miserables pe-
 22. caremos, acordemonos, que te-
 1. Ioan. nemos Abogado Poderoso pa-
 2. v. 1. ra con el Eterno Padre, à Jesu-
 Christo Justo, que se compade-
 zerà de nuestra miseria; porque
 murió por nuestro amor, por
 nuestra salvacion, y por nuestro
 remedio. Què tenemos noso-
 2. Cor. tros que ver con el Mundo? El
 6. ver. se este en sus vanas confusio-
 nes, y nosotros en nuestro vir-
 tuoso retiro.

La vida mortal se acaba; los beneficios de Dios se aumentan; la estrecha quenta se llega; y quien debe, y no paga, aùn el Mundo nos enseña la pena, y castigo que mereze. Para no desfallezer en esta profunda consideracion, juntèmos la parvulèz de nuestras limitadas operaciones con el infinito valor de las de Christo, y todo este gran Tesoro servirà para nuestro condigno descargo.

Lo que importa es alentar el coraçon, y con esperança firme proseguir el camino de la Virtud, pues el Señor, que nos buscò con tanto trabajo, no nos despreciarà, quando con sana intencion le busquemos. El deleyte desta vida es breve; la

pena perpetua; corto es el padecer; la Gloria infinita. Esto dezia muchas vezes Nuestro Seráfico Padre San Francisco, para alentar su coraçon, y el de sus hijos, en el camino de la verdadera penitencia.

Diga el Mundo lo que quisiere, y hagamos lo que tanto nos importa. Las palabras de Dios son fidelissimas, y verdaderas, y estas nos llaman al camino de la perfeccion, y de la Vida Eterna, q̄ es muy dulce, y amable para los Desengañados, aunque tan espantoso, y desabrido para los Mundanos. Este celestial camino es tã luminoso, que ni aùn los estultos, y necios yerran en el, como dize Isaias. Es tan lleno de dulçura para los Justos, que les parece ficciõ el trabajo de los Preceptos. Christo Señor Nuestro es este Precioso Camino, la Luz, la Verdad, y la Vida. Quiera su Magestad le sigamos puntualmente, sin torzer, ni declinar à la diestra, ni à la sinistra. Amen.

CAPITULO II.

DESENGAÑO DE ALGUNAS Almas, que desde su principio yerran el camino de la perfeccion, y el remedio que tienen.

Los yerros en el principio siempre son grandes, dice el Filoso; porque vician desde sus fundamentos toda la

S. Fr.
 in Exor.
 ad Fr.

Apoca.
 21. v. 3.

Isa. 3.
 v. 8.

Psa.
 93. v. 3.

21.
 Ioan.
 1.4. v. 4.

6.

Philos.

obra; y la fabrica falsa, quanto mas se eleva, amenaza mayor ruina. Algunas Almas comiençan bien, y despues son engañadas, y acaban mal; pero de las que comiençan mal, sino tratan de su remedio, ninguna puede terminar en bien.

La recta intencion es necesaria para todas las obras buenas, de tal manera, que sin ella no ay cosa buena. Si tus ojos fueren senzillos, y claros, dize Christo, todo quanto se hallare en ti será luminoso; pero si tus ojos fueren tenebrosos, y malos, todo estarás possedido de tinieblas. Los ojos significan la intencion de la Alma, que haze buenas, ò malas todas sus obras; ò por lo menos, la intencion mala, todas las haze malas.

B. Joan a Cruz. San Juan de la Cruz pinta el Monte de la Perfeccion con dos caminos torzidos, y vna senda estrecha, pero rectissima. En el camino torzido de mano derecha pone los bienes Espirituales, y favores de Dios, como son: *Saber, Consuelos, Gozos, Seguridad, Gloria*; y à este camino le pone por titulo: *Camino de Espiritu imperfecto*. Con esta letra: *Por averlos procurado, tuve menos que tuviera, si por la senda subiera*. Y esta otra: *Tardè mas, y subì menos, por que no temè la senda*.

En el camino torzido de la mano siniestra pone los bienes temporales, y de la tierra, como son: *Descanso, Ciencia, Honra, Libertad, Gusto*. Y à este camino le pone por titulo: *Camino de Espiritu errado*. Con esta letra: *No puede subir al Monte, por llevar camino errado*. Y esta otra: *Quanto mas los procuraba, con tanta menos me hallè*.

La senda estrecha, que por medio de las dos colaterales referidas, sube rectissima à la cumbre del Monte de la Perfeccion, tiene por titulo la Sentencia de Christo: *Arcta est via, que ducit ad Vitam*. Estrecha es la senda, que guia para la Vida Eterna. Y aunque al principio comiença muy angosta, assi como va subiendo, se va dilatando, y en medio de la misma senda tiene esta palabra, cinco vezes repetida: *Nada, Nada, Nada, Nada, Nada*, que hazen Eco à los cinco modos de bienes de la tierra del camino errado, y à los cinco modos de bienes Espirituales, y del Cielo de el camino imperfecto.

Sobre vnos, y otros bienes, dize esta letra: *Tanto mas algo seràs, quanto menos ser quisieras*. Azia los bienes de la tierra dize esta: *Despues que me bè puesto en Nada, ballo, que Nada me falta*. Azia los bienes Espirituales, y del Cielo, dize: *Quando por propio amor no lo*

qui-

dissemè todo, sin irme tràs no. En el Monte estan escritas las tres Virtudes Theologales, las quatro Cardinales, los siete Dones, y los doze Gozos del Espiritu Santo; y sobre todo el Monte dize esta letra: *Solo mora en este Monte la Gloria, y Honra de Dios*.

Quiere dezir toda la mystriosa armonia de esta Fabrica Espiritual, que quien comiença el camino de la perfeccion, poniendo el fin en conseguir los bienes de la tierra, como son, Honra, Ciencia, Descanso, Gusto, Libertad, y todo lo demàs que se puede gozar en el Mundo; este lleva errado el camino desde su principio. Y quien comiença el camino de la perfeccion, poniendo los ojos, y el afecto en los Consuelos, Gozos, y Delicias Espirituales, que se hallan en la Oracion; este lleva desde su principio el camino de Espiritu imperfecto; porque à Dios Nuestro Señor se le hà de amar, y servir con tanto desinterès, que aunque no tuviera Gloria que darnos, le aviamos de amar, y servir, solo por si mismo. Este es el amor perfecto, que solo mira à la mayor Honra, y Gloria de Dios.

Siguiese de esta verdadera Doctrina, que la Alma, que de veras desea servir à Dios, y caminar à la mayor perfeccion en esta vida mortal, debe purificar su intencion, de tal manera, que ni los bienes de la tierra,

ni aún los del Cielo, sean el motivo de sus exercicios santos, ni en ellos busque otra cosa, que el servir à Dios, porque es infinitamente Dignissimo de ser amado, y servido de sus Criaturas, y le debèmos amar, y servir, no por el premio que nos hà de dar, sino porque es nuestro Criador, y nuestro Padre, y le debèmos todo el ser que tenemos, y tiene infinita Bondad, y por si mismo debe ser amado, con el mayor afecto, y amor à que llegue, y pueda llegar vna Criatura; el qual nunca llegará, ni puede llegar à la infinita Bondad, que tiene Dios, para ser amado por si mismo.

Si vn hijo amasse, y sirviese à su Padre, mas por la herencia que espera, que por ser su Padre; ciertamente aquèl hijo no amaba à su Padre con la perfeccion que debia; porque con solo saber, que es su Padre, y que le debe el ser que tiene, despues de Dios, debe amarle, y servirle.

En esta razòn eficaz se funda la estrecha obligacion que tenèmos en conciencia de amar à Dios sobre todas las cosas, luego al punto que entramos en el uso de la razòn, y conocèmos à Dios por nuestro Criador, y Señor. Y los Padres tienen natural obligacion de instruir à sus hijos desde niños en este conocimiento, para que luego busquen su ultimo

Myste. Civita. Dei. r. p. num. 232.

fin, y le hallen con los primeros actos de la razón, y voluntad. Y por si acaso no hubieramos reconocido, adorado, y amado sobre todas las cosas à Dios Nuestro Señor con el primer uso de la razón, es bien lo hagamos aora por entonces, y desde este conocimiento debèmos trabajar, para nunca perderle de vista, mas siempre temerle, amarle, y reverenciarle.

Tambien ferà muy acertado, que quando vna Persona entra en este verdadero conocimiento, se confiese, y diga: Padre, por si acaso quando lleguè al uso de la razón no amè à mi Dios, y Señor sobre todas las cosas, como tenia obligacion, me acuso de ello: Aora le amo por entonces, y le deseo amar todo el tiempo de mi vida, y propongo amarle, y nunca ofenderle. Asimismo los Padres duelanse, si se han descuidado en enseñar esta obligacion à sus hijos.

Suponiendo, pues, que lo mas perfecto es el amar, y servir à Dios por si mismo, y porque es infinitamente Digno de ser amado, y servido, sin el imperfecto motivo de nuestra propia comodidad, y propio interes; deben desengañarse las Almas, que desean ser perfectas, para començar, y proseguir el camino de la perfeccion, sin poner el afecto, ni el deseo en los bienes

temporales, ni aun en los bienes Espirituales, ni desear consolaciones, y ternuras en la Oracion, ni menos visiones, ni revelaciones; porque si el Demónio les conoce este afecto desordenado, facilmente las engañará, y se hallarán perdidas, quando piensan estar aprovechadas.

Los desconsuelos de muchas Almas en sus sequedades espirituales, se originan comunmente de no tener bien purificado este afecto desde su principio; porque si solo buscassen en la Oracion el cumplir la voluntad de Dios, como esta se cumpliesse, no les causaria desconsuelo el que Dios las tuviesse en sequedades todo el tiempo de su vida.

Mas claro, y manifesto pueden ver su desengaño aquellas Personas, que con fines errados de bienes temporales comiençan el camino de la Virtud. Estas Almas hallarán cumplido à la letra lo que en nombre de ellas dixo San Juan de la Cruz: *No puede subir al Monte, por llevar camino errado.* Y como avia de subir al Cielo de la perfeccion, quien solo buscaba la tierra de su ceguedad. No podemos engañar à Dios, que conoce lo mas escondido de nuestros coraçones, como dize el Profeta, y lo confesamos por la Fe Catolica.

Què conexion tiene la Luz

con las tinieblas, ò què convenie tiene Christo con Belial? Alma, si sabes que Dios te mira el coraçon, como te atreves temeraria à ponerte en la presencia de tu Dios, sabiendo, como sabes, que tu fin, y tu deseo es conseguir por esta santo medio de la Oracion, y de los ejercicios de Virtud los bienes temporales, que tal vez solo te serviràn para tu eterna condenacion? Si desees descanso, en esta vida no te conviene. Si desees ciencia, la verdadera es conocer, y amar à Dios, como dixo Christo.

Si desees honra, con hypocrisia, ferà instantanea, como dize el Profeta, y luego se te seguirá perpetua deshonor. Si desees libertad, la del Espiritu has de buscar, no la de esta vida, que te ferà de precipicio. Si desees gusto, acusandote la conciencia, en què puedes tenerlo? Luego vàs errado en tus deseos, y podrás dezir de los bienes temporales lo que por ti, y en nombre tuyo dixo San Juan de la Cruz: *Quanto mas los procuraba, con tanto menos me hallè.*

Y es grande Misericordia de Dios el no concedernos lo que no nos conviene; como al contrario, es rigor de su Justicia el dexarnos correr tras de nuestros apetitos desordenados, y concedernos, por nuestra peticion importuna,

los bienes de la tierra, que nos han de perder.

Me diràs: Lo que vemos por la experiencia, que muchas Personas, antes de seguir el camino de la Virtud, ni tenian descanso, ni libertad, ni estimacion, ni que comer, y despues que tratan de Oracion, y frequentan Sacramentos, nada les falta; van por donde quieren; viven descansadas; todos las estiman, y pasan honradamente su vida, sin cuidados, ni molestias. En todo esto ay mucho que dezir, y mucho se hà de callar; pero todo se hà de ver. Lo cierto es lo que dixo Christo: *Nihil opertum, quod non reveletur.* No ay cosa oculta, que no se aya de saber, y tambien las intenciones de cada vno.

Por lo que à nosotros toca, y se puede dezir con verdad, es, que muchas Personas, con falsas hyprocrisias, han hecho questo, y negociado temporal, con capa de Espirituales; mas no por esso pierde su excelencia, ni debe dexarse la Virtud; porque como dize San Augustin, no deben las ovejas dexar su vestidura, aunque los lobos algunas vezes se vislan la piel de ovejas.

En otro Capitulo hablarèmos de las que se echan à culpables ociosidades, quietiendo comer, y tener todo lo necessario, para passarse

2. Cor.
6. ver.
13.

10. ann.
17. ver.
2.

Job 20.
ver. 5.
2. Cor.
3. ver.
27.

R. Ios.
à Cruz.
ubi sup.

R. Ios.
à Cruz.
ce, ubi
sup.

Abd. 1. 2.
v. 6.

Matth.
10. v.
26.

S. Aug.
cap. 7.
Matth.

con conveniencia su vida, à costa, y à expensas de la Virtud.

No careze de verdad lo que dize el Argumento, si se reduce à buen sentido; porque es Dios Nuestro Señor tan liberal con los que de veras le firven, que aunque ellos no le firvan por esso, su Magestad los assiste con superabundancia, y aún en esta vida à muchos les dà ciento por vno de lo que se privan por su amor, y llena de honores à los que quiere, que regularmente es à aquellos que menos los buscan, y mas los temen, y los repugnan. Què diremos à todo esto?

Matth.
19. v.
29.

Quien puede darle consejos à Dios? Demasiado son honrados los Amigos de Dios, como dize el Profeta; esso tienen porque firven, y reverencian à tan Buen Señor.

Rom.
11. v.
34.
Psal.
138.
v. 17.

Vna cosa es, que los que siguen el camino de la Virtud, y sendas de la perfeccion, gozen, aún en esta vida mortal muchas vezes, no solo de los bienes Espirituales, y del Cielo, sino tambien los de la tierra; y otra cosa es, que ellos los apetezcan, y los deseen. Lo primero, pendé de la Voluntad Divina, y Liberalidad de Dios, que no puede errar en lo que haze, y dà sus Dones Espirituales, y temporales à quien quiere, como dize el Apostol.

1. Cor.
12. v.
31.

Lo segundo, que es no desearlos, ni servir à Dios poniendo

el motivo en ellos; esso nos toca à nosotros, y esso es lo que enseña el Maestro de Contemplativos, y perfectos San Juan de la Cruz.

B. Tom.
a Cruz.
ubi sup.

Y porque desde luego nos pongamos lexos de la doctrina condenada del infeliz Molinos, se hà de advertir, que este dezia en su proposicion catorze, que quien està resignado en la Divina Voluntad, no conviene que pida à Dios cosa alguna; porque el pedir es imperfeccion. Esta proposicion està condenada, y se debe dezir, que por elevadissima, y perfectissima que sea la Alma, hà de pedir à Dios muchas cosas necessarias para si, y para sus Proximos; pero con perfectissima resignacion en la Divina Voluntad, diziendole à Dios, con Christo Señor Nuestro: Señor, no se haga mi voluntad, sino la tuya. Así han hecho sus Peticiones los Santos; y las siete Peticiones del Padre Nuestro se han de hazer del modo que Christo nos las enseñò.

Lo que pide el camino de la perfeccion, es, que no pongamos el afecto, ni el deseo en las cosas de la tierra, ni aún en las consolaciones del Cielo, ni pongamos el motivo de servir à Dios en el premio de la Gloria, sino en hazer el gusto de Dios, en cumplir su Santissima voluntad, y en amarle por si mismo, porque es infinitamen-

te Digno de ser servido, y amado, y porque es nuestro Padre Celestial, à quien debemos todo el ser que tenemos.

Por lo qual, quien comienza el camino de la perfeccion por motivo, y con aficion de los bienes temporales, que de servir à Dios se le pueden seguir; este lleva errado el camino desde su principio. Y quien comienza el camino de la perfeccion, y quiere seguir la Virtud por motivo, y con aficion de los consuelos, y bienes Espirituales del Cielo, que suelen darse à los que se exercitan en la Oracion, y Contemplaciõ, ò por el premio de la Gloria, que dà Dios à quien le sirve; este lleva imperfecto camino desde su principio; porque no mira à lo mas perfecto, que es el amar, y servir à Dios por si mismo, sin mezcla de intereses propios; y en estas dos Clausulas se comprehende el Assumpto de todo este Capitulo.

1. Cor.
11. v.
28.

El remedio para el acierto es, examinar cada vno su conciencia; mirar las intenciones que lleva, y probarse à si mismo, como dize San Pablo; y en lo que hallare, que van erradas, ò imperfectas sus ideas, mejorarlas, y perficionarlas: Lo que es Dios, sea Dios; y lo que es Mundo, sea Mundo; pero no queramos juntar el Cielo con la tierra, haziendo, que las cosas del

Cielo nos sirvan para fines terrenos, ni mezclèmos la zizania con el trigo puro; porque hà de llegar el dia terrible de la separacion, y del fuego, como Christo nos lo previene en su Santo Evangelio.

A quien no le mueve para servir à Dios el fin mas perfecto, que es el mismo Dios por si mismo, y por su infinita Bondad; muevale siquiera el fin menos perfecto, que es la Gloria Eterna, que Dios tiene prometida à los que fielmente le firven; pues tambien el Profeta Santo inclinaba su coraçon à cumplir las justificaciones del Señor, por la retribucion; y en distintos tiempos todo se compone, como diremos en otro lugar.

Psal.
138.
v. 112.

CAPITULO III.

DE SENG AÑO DE LAS Almas, que siguen extremos viciosos en el deseo de ser perfectas, y el medio que deben seguir.

Algunas Almas quieren en quatro dias llegar à lo sumo de la perfeccion; otras son tan tibias, y desanimadas, que les parece imposible el que ellas hagan cosa de provecho en toda su vida. A las primeras les falta el conocimiento de si mismas, y à las segundas les falta el conocimiento del Poder de Dios.